



Campeche, Campeche, 13 de junio de 2010

Mensaje pronunciado por el Coordinador del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional en la Cámara de Diputados, Francisco Rojas Gutiérrez, al clausurar los trabajos de la XLIX Reunión Interparlamentaria México-Estados Unidos, celebrada en esta ciudad.

Quiero iniciar reiterando el reconocimiento a nuestros colegas norteamericanos por su gesto de solidaridad y apoyo ante los lamentables acontecimientos en los que perdieron la vida dos ciudadanos mexicanos en la frontera norte. Nuevamente, se los agradecemos.

Como bien decía el senador Dodd, estamos en la sesión 49, y no sabía que el padre del senador Dodd había sido integrante de la primera. Así que les propondría que el próximo año, que será la Quincuagésima Reunión Interparlamentaria, invitáramos como un miembro de honor de esta Interparlamentaria, al exsenador Christopher Dodd. Ruego que nos acepte la invitación, si así lo acuerdan todos nuestros colegas.

Ha sido fundamental la franqueza y la discusión abierta que hemos tenido, y evidentemente hay acuerdos y desacuerdos, pero es

claro que nos ha ayudado mucho a formarnos una visión más completa ambos lados de la frontera.

Ayer se decía que desde hace 30 años parece que la agenda es la misma, y seguramente los temas son muy semejantes, pero a lo largo de estos años, no cabe duda que han sufrido radicales transformaciones y han evolucionado. En la mayor parte de estos casos, han sido en beneficio de los pueblos.

Hace 30 años nuestro país era esencialmente diferente al que tenemos ahora, y por ello creo que este tipo de reuniones siempre le dan un beneficio a ambos países.

Hemos hablado del Tratado de Libre Comercio, que definitivamente todos sentimos que debe ser revitalizado, solamente si fortalecemos nuestras economías, habrá mayor acceso a espacios de desarrollo, y por supuesto, lo que buscamos todos: que haya más empleo para los ciudadanos de ambos países.

No podemos permitir que estos espacios se vayan reduciendo, por ello, es imprescindible reforzar aspectos del Tratado y darle más vitalidad y proyección a futuro.

Esto se hace todavía más necesario, porque como veíamos ayer, la participación de América del Norte en el comercio global, en la última década, se ha caído 33 por ciento, es decir, el pastel de Norteamérica se ha hecho más pequeño.

Entonces, cada vez que discutimos, lo hacemos sobre cuestiones más pequeñas, en lugar de estar hablando de cómo tener mayor participación en el mercado mundial.

Me parece que ese debe ser el objetivo fundamental, y por ello el Tratado debe ser revitalizado, para que lo podamos reposicionar y que sea mutuamente benéfico para los dos países.

Tenemos también, y hablamos de ello, ampliar los mecanismos como el NADBANK, que ha sido producto también del TLC, y que vaya más allá de un acuerdo comercial, que sea realmente el

NADBANK, una herramienta de tipo de integración regional, de una Norteamérica (Canadá, Estados Unidos y México), más fuerte y próspera, que contribuya a una nueva idea de nuestra región.

A mi juicio, debemos ampliar los objetivos del NADBANK, para que sirva como impulsor de proyectos que tiendan a desaparecer las asimetrías entre nuestros países, para que nosotros, en este caso, que somos los de menor desarrollo, podamos rápidamente ponernos a la misma altura que los otros dos países.

Obviamente no puedo omitir mencionar los temas donde acordamos buscar conjuntamente soluciones, como son el autotransporte y los aranceles al cobre mexicano.

Hemos abordado los temas de seguridad con un grado de franqueza que solamente puede ser un presagio de un alto grado de compromiso, porque estamos muy conscientes que no hay desarrollo sin seguridad, y no hay seguridad sin impulsar el desarrollo.

Pero los temas específicos aquí tocados, dan muestra que hoy como nunca, reconocemos nuestros problemas comunes, íntimamente ligados, y si para ustedes es el tráfico de drogas, para nosotros es el tráfico de armas; y para los dos, la necesidad de reducir nuestro mercado interno de consumo.

Algo que es importante para nosotros en el Congreso, es avanzar mutuamente en los mecanismos contra el lavado de dinero. Estamos convencidos que es ahí donde se librará la batalla definitiva que nos lleve a derrotar al crimen organizado.

Es fundamental que estemos muy claros a dónde van a parar las utilidades del crimen organizado, las utilidades del narcotráfico, del tráfico de armas, de la extorsión, etcétera.

Se dice que hay 30 mil millones de dólares involucrados en el mercado, que nadie sabe en dónde están.

Los gobiernos y congresos de nuestros países, tienen que apoyar las medidas y legislación necesarias para que este negocio no siga

creciendo exponencialmente. Creo que atacando las utilidades, estamos atacando de raíz el problema del crimen organizado.

Hemos hecho énfasis también en el control de la producción de drogas y desde una perspectiva de salud pública, avanzar en la prevención de adicciones y en la rehabilitación de los adictos. Estamos convencidos que se requieren esfuerzos de cooperación internacional más agresivos y puntuales.

No podemos ceder ante la inseguridad, porque estaríamos cediéndole espacio a las mafias que trafican con drogas y armas. Renunciar a la formación de jóvenes sanos y prósperos, en ambos lados de la frontera, es una apuesta que no debemos hacer, porque aseguraría el fracaso de nuestras dos sociedades. No podemos permitirlo.

Tenemos que trabajar con vigor sobre los valores que nos han constituido como naciones, y uno de ellos es el respeto a los derechos humanos, y es desde este punto de vista, como hemos de abordar el tema migratorio.

Este fenómeno de la migración es histórico y global, pero también es cierto que la relación entre nuestros países tiene una complejidad migratoria que es en el mundo, creo que una de las principales.

Evidentemente que además de ser histórico el tema migratorio entre nuestros dos países, ha sido cultural, social, y se ha convertido también en un tema ya económico, que hay que decirlo, de alguna forma ha dado complementariedad a nuestras sociedades.

Por eso, se ha comentado aquí de caminar en la dirección de una migración legal y ordenada, es el mejor camino, y en eso nada favorecen las medidas represivas que sólo lastiman la buena vecindad de nuestros países.

Tenemos que reconocer que aún existen visiones diferentes en el tema, y ello ya en sí mismo, representa un avance. Sin embargo, la voluntad y el compromiso de buscar una solución integral a este fenómeno, tiene que ser, como aquí quedó explícito ayer, muy superior a nuestras diferencias.

Creemos que un tratamiento conjunto, con visión de largo plazo y con medidas integrales, ayudará más que a un catálogo de decisiones unilaterales, que pueden estar apegadas a la soberanía territorial o estatal de cada país, pero que finalmente obstaculizan la búsqueda de acuerdos.

Tal es el caso de la Ley SB 1070, implantada en Arizona, que solamente favorece cuestiones hasta de odio racial y tiende a volverse un ejemplo a copiar en otros estados de la Unión Americana, debilitando así el espíritu de una buena relación entre nuestros países.

Nosotros en el Congreso mexicano estamos dispuestos a hacer lo que nos corresponda para encontrar fórmulas justas y mutuamente convenientes para atender el fenómeno migratorio.

Trabajar -y esto tiene que ser un compromiso que ayer hemos comentado aquí, y que tenemos que seguir asumiendo en México- arduamente a favor de una mayor creación de empleos en nuestro país.

Estamos perdiendo a una generación completa de jóvenes productivos que prefieren emigrar, porque aquí en nuestro país no han tenido oportunidades de empleo bien remunerado. Eso lo debemos evitar a como dé lugar.

Estamos obligados a procurar que en el tratamiento de este tema, prevalezca la justicia y el respeto a los derechos humanos en el trato a los migrantes.

Frente a los dolorosos hechos en los que perdieron la vida Anastasio Hernández Rojas y Sergio Adrián Hernández, exigimos,

como lo han hecho ustedes, una investigación completa, transparente y a fondo.

Es una satisfacción haber concluido en esta reunión, que ambos congresos sólo estaremos satisfechos cuando haya una investigación, cuando haya resultados en ésta, y cuando se hayan aplicado las sanciones a los culpables.

Estimados colegas legisladores:

Las respuestas a nuestros desafíos solamente pueden provenir de amplios consensos dentro de nuestros países, entre nuestros gobiernos y congresos.

Tenemos una misma agenda, pero no podemos permitir que ésta se reduzca a los temas de narcotráfico, seguridad y frontera.

La relación entre nuestros países tiene que ir mucho más allá, involucra lo que ocurre mucho más allá de la franja del Río Bravo y el desierto de Sonora.

Tenemos que cambiar la agenda. Necesitamos una nueva agenda. Tenemos que ir a una visión de una Norteamérica vigorosa, con mayor y mejor integración.

Nuestra relación tiene que ver con la existencia de millones de personas mexicanas o de origen mexicano distribuidas en casi todos los estados de la Unión Americana y con la presencia de empresas y negocios norteamericanos en nuestro país, en casi todo el territorio.

Sólo me resta agradecer a los legisladores de nuestra contraparte, por haber asistido a nuestro país, darles gracias, decirles que siempre son bienvenidos y que será un placer estar con ellos en la próxima reunión que tengamos.

Darles las gracias a los embajadores Carlos Pascual y Arturo Sarukhán, por la ayuda que nos han prestado, muchas gracias señores embajadores.

A todo el staff que hizo posible esta reunión, y finalmente, nuevamente reiterar mi homenaje al senador Dodd, por toda esta labor que ha hecho en pro de las relaciones México-Estados Unidos, durante tantos años, y desearle que en sus próximas actividades tenga el gran éxito que ha tenido en la política en su país. Muchas gracias senador Dodd y muchas gracias a ustedes también.

Ustedes saben muy bien que cumplimos 200 años del Aniversario de nuestra Independencia, y 100 años de la Revolución Mexicana. Nos gustaría que consideraran la invitación a que participen en los festejos que haremos en el Congreso mexicano, el próximo septiembre y noviembre, les corremos la invitación oportunamente para que nos hagan el favor, si sus actividades se los permiten, que nos acompañen, será un honor tenerlos aquí con nosotros.

Muchas gracias.

-- ooOoo --